

26 y 27 de abril de 2008. Santo Adriano, Teverga, Playa de Rodiles y Playa de la Griega.



Paca

Tola



Salimos en dirección al área recreativa de Buyera (entre Santo Adriano y Proaza) situada muy cerca del nuevo cercado construido para Paca y Tola y su recién llegado pretendiente Furaco. **GPS.** N-43°15'50'' W- 6°00'15''.

Llegamos sobre las 12.30. El día era agobiante de calor; según marcaba la AC ,31°.

El área recreativa muy guapa, amplia y buenas instalaciones (cancha deportiva, piscina, alquiler de bicicletas,...). Después de comer

fuimos a tomar un café al chiringuito del área y ¡un helado! No había helados.



Luego tomamos ruta hacia el Parque de la Prehistoria en Teverga (www.atraccionmilenaria.com). Cerraban a las 7 y eran las 6, por lo que tuvimos tiempo de ver sólo la Cueva de Cuevas. Entrada: 3 euros menores de 11 años y 5 euros adulto. Mereció la pena. Cuando salimos, en el mismo parking, tomamos algunos refrigerios, pero el vigilante del Parque de la Prehistoria, muy amablemente nos dijo que teníamos que marchar de

allí en cuanto acabásemos.



¿Dónde vamos a dormir? Pues, está claro.....¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡en la PLAYA DE RODILES!!!!!!
Mi hermana había escuchado el pronóstico del tiempo y, parece ser que daba tormentas para el interior, y con el calor que hacía todavía a las 7.30 de la tarde estaba claro.....¡A dormir a la costa! (Y es que mi hermana tiene muy buen ojo para todo esto del tiempo). De ruta paramos a comer unos helados en una cafetería en Trubia. Todos sentaditos en la terraza, cansados, relamiéndonos pensando en los helados. ¡Tampoco había helados! Pues vale, ya que estábamos tan a gusto nos tomamos una Coca Cola. Que se va a hacer.

Llegamos a Rodiles cuando ya casi había oscurecido. Otras AC estaban también allí aparcadas. Para cenar pizzas, un poco de tortilla, Javier abrió una botella de vino y, de



repente un fogonazo blanco ¡relámpago!
1,2,3,4,5,....
¡truenos!. Iba a caer una tormenta.
¡¡¡¡¡¡LA QUE ESTABA PREVISTA PARA EL INTERIOR!!!!!!
Por la mañana amaneció nublado, aunque poco a poco fue despejando, aunque tiraba un viento frío.

Decidimos ir a comer a otro sitio que estuviera más resguardado, por ejemplo la Playa de la Griega, en Colunga.

